

Sobre las Jornadas de Educación Crítica de León, 2019

Paco Puche, mayo 2019

Desde Rebelión se vienen anunciando unas jornadas internacionales de Educación Crítica, a celebrar en León en septiembre de este año, en la se contará con gente de la Universidad de Málaga a la que conozco bien, por ser mis conciudadanos y haber coincidido en torno a Maturana , y de Yayo Herrera como plato fuerte, a la que conozco bien también, por estar ambos en Ecologistas en Acción desde tiempo inmemorial y haber coincidido en muchas ocasiones, la última hace unos meses en Zamora, ella con sus prédicas ecofeministas y yo con las mías sobre el amianto y el filantropocapitalismo.

La Iglesia Católica enseña muchas cosas, algunas muy malas con su mal ejemplo en casi todos los campos y otras a considerar, dada su “sostenibilidad” a lo largo de siglos. No me refiero al alarde y realidad de su principio de igualdad cristiana, que es de los ejemplos a considerar, que en buenas gentes que son multitud, hace un efecto muy positivo y dan ejemplos muy relevantes, me refiero al asunto que nos trae que es a la educación. La Iglesia ha tratado siempre de tratar de dominarla o estar muy presente (el caso español no es único) a los efectos de dejar en los niños y niñas el *imprinting* que sabemos que es muy sólido a estas edades. Es pues la mejor forma de ganarse el cerebro y el corazón de la juventud para que cuando sean mayores y tengan poder, su poder, el de la Iglesia, quede en parte asegurado, porque tampoco son tiempos dulces para esta institución milenaria, incluso con Francisco haciendo lo que puede. Los católicos han luchado siempre por tratar de dominar este espacio para poder hacer su adoctrinamiento con el justificante del mandato neotestamentario que les ordena aquello de “id por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15), es decir se les conmina a hacer proselitismo. Todos y todas, personas y organizaciones tratamos de hacer algo parecido. Nada que objetar. Aunque hay quienes tratan de hacerlo con el ejemplo y no con las promesas de eternidad o del miedo al castigo, también eterno.

Pero no trato de hacer una crítica o una apología de la Iglesia Católica en la que he crecido, y de la que he abjurado tiempo ha. Trato de otros asuntos como advertencia y recordatorio para los presentes en este prometedor Congreso de Educación Crítica.

Como su mismo nombre indica, la principal educación es la que capacita a las alumnas y alumnos a ser críticos, a no “chuparse el dedo” cuando les lleguen la avalancha de influencias que el capitalismo lanza al mercado de todo lo que es susceptible de producir beneficios, y las otras avalanchas de ideologías de clase, género, sexo, raza, especismo, supremacismo etc. Educación crítica es la clave, si señor. Hay que apuntarse a oír los desarrollos que esta iniciativa promete. Sea muy bienvenida y de la mano de tales activistas y maestras.

Pero este asunto, evidente, no es el que impulsa a escribir. Estas reflexiones en cierto sentido son muy conocidas. Es otra reflexión menos extendida a juzgar por el panorama con que me he encontrado en los últimos años. Me refiero a que lo que se dice de Yayo en la presentación aludida: “Yayo Herrero plantea cambiar radical y estructuralmente de modelo, para acabar con el actual del capitalismo caníbal que explota a las mujeres y esquilma pueblos y países y destruye este planeta que nos mantiene. Desde una perspectiva ecofeminista aboga por una auténtica revolución educativa”. En ello estamos.

Pero resulta que como la preponderancia de la educación católica y cristiana y otras de la misma especie ya no son suficientes para el gran capital y sus brutales dinámicas. Disfrazado de lo que haga falta, se esconden detrás de la filantropía, y con abundantes recursos (monetarios y de todo tipo) se están lanzando a la conquista de las escuelas (también de los movimientos sociales alternativos, que van a por todo). Sutilmente, por ejemplo, con el Plan Bolonia, e imitando los modelos anglosajones de dar entrada en las universidades a la iniciativa privada (bancos y grandes empresas) se acaba en becas y deudas para toda la vida de los estudiantes, entre otras cosas.

Pero hablo ahora de una injerencia mucho más sutil. Me refiero a fundaciones, claramente procedentes del gran capital, que están apostando en España y el mundo por establecer una injerencia legitimadora de la ideología neoliberal, de mercado, del beneficio, de la iniciativa privada como gran solución, de tratar la desafección a lo público y lo comunitario, aunque nos vengán diciendo lo contrario a veces, y que por cooptación de gentes con prestigio de nuestras organizaciones llamen a nuestras puertas y se las estamos abriendo de par en par. Llevo diez años haciendo estas advertencias con flacos resultados. Por ello insisto, con ocasión o sin ella.

La fundación Ashoka y las Escuelas Changemaker

Me voy a centrar en las propuestas de la Fundación Ashoka, galardonada con el premio Príncipe de Asturias en 2011, a los seis años de implantarse en España, evidentemente de la mano del establishment del capital hispano y el apoyo de la embajada americana.

Para empezar, consultemos su página web y oigamos los dos videos que nos ofrecen: repletos de lenguajes vacíos y crípticos, y que con dos palabras resuelven todos sus discursos: cambio y ecosistemas; y nos dejan ver su voluntad imperial.

ESCUELAS CHANGEMAKER - / X +

https://spain.ashoka.org/educacion-changemaker/escuelas-changemaker/

Más visitados Comenzar a usar Firefox Galería de Web Slice Sitios sugeridos

ASHOKA EMPRENDIMIENTO SOCIAL EDUCACIÓN ALIANZAS NOVEDADES COLABORA CONTACTA

ESCUELAS CHANGEMAKER

PERSONAS >

ESCUELAS CHANGEMAKER >

CRITERIOS Y PROCESOS

ESCUELAS CHANGEMAKER ESPAÑA

ESCUELAS QUE INSPIRAN

SÚMATE >

IMPACTO

HEMEROTECA EDUCACIÓN

ESCUELAS CHANGEMAKER

Queremos vivir en un mundo en el que cada niño, niña y joven tenga oportunidades para convertirse en un "agente de cambio" ("changemaker").

Un mundo en el que el desarrollo de esas capacidades para producir cambios positivos en el entorno sea una normalidad. Y esto requiere también una nueva forma de entender la escuela.

No hablamos únicamente de "innovación educativa" sino del propósito final de la educación, del "para qué" de la escuela, y de cómo esto afecta de forma integral todos los elementos de entender el ecosistema educativo (formación docente, espacios de aprendizaje, metodología, cultura de centro, participación de/en la comunidad, evaluación, etc.) Las competencias del siglo XXI se refieren a la capacidad de colaborar, de innovar, de aprender constantemente, de resolver problemas, de comunicarse efectivamente... pero no es suficiente si no somos capaces de orientar todo ello a la construcción de un mundo mejor.

Este es un nuevo paradigma al que progresivamente se suman más y más escuelas y que desde Ashoka nos

¿Cómo tendrían que ser las escuelas para que todos los alumnos y alumnas desarrollen estas capacidades de la misma forma que

255678.pdf ... ESCUELAS C... ashoka - Res... YAYO LEON J... Sobre las Jor... 2016 mayo ... 13:14 10/05/2019

Folleto_A5_v4-1.pdf

https://spain.ashoka.org/wp-content/uploads/2018/01/Folleto_A5_v4-1.pdf

Más visitados Comenzar a usar Firefox Galería de Web Slice Sitios sugeridos


Tamaño automático






13 de 17

Ashoka está trabajando para generar demanda de un modelo educativo donde aprender a ser solucionadores activos sea una prioridad. Para ello cuenta con una red mundial de 300 Escuelas Changemaker, y ahora 8 de ellas en España.

Estas Escuelas Changemaker Ashoka son ejemplos reales, tangibles y diversos de que esta visión es posible. Son escuelas excelentes en sus resultados académicos pero además comprometidas con un proyecto integral orientado a educar "agentes de cambio".

Nos proponemos encontrar los ejemplos más inspiradores en cada región y dar crédito y visibilidad a aquellos centros educativos que ya, hoy o quizás desde hace tiempo, están siendo referencia en este cambio de paradigma.



	CEIP Amara Berri San Sebastián	1.100 alumnos
	Público Infantil y primaria	
	Escuela Sadako Barcelona	700 alumnos
	Concertado Primaria y secundaria	
	Centro de Formación Padre Piquer Madrid	1.000 alumnos
	Concertado Primaria, secundaria y FP	
	Institut de Sils Girona	320 alumnos
	Público Secundaria	
	CEIP La Biznaga Málaga	120 alumnos
	Público Infantil y primaria	

255678.pdf - Mo... Folleto_A5_v4-1... ashoka - Resulta... Sobre las Jornad... 2016 mayo ASH... 13:40 10/05/2019

https://spain.ashoka.org/wp-content/uploads/2018/01/Folleto_A5_v4-1.pdf

Consultada el 10 de mayo de 2019

En 2016, hice una consulta a las páginas de Ashoka, de las que voy a sintetizar lo que decían. En la actualidad, esa página no es posible encontrarla en la dirección en que la encontré (http://spain.ashoka.org/sites/spain.ashoka.org/files/Folleto%20General_2015_FINAL.pdf), pero tuve la diligencia de publicar y glosar en 2016 lo sustantivo que allí se decía, que paso a mostrar a continuación:

“En un folleto digital sin fecha (pero que es de 2015 por los datos que aporta) Ashoka se presenta de nuevo en España¹, con toda una declaración de intenciones muy clara: “empezando por la educación”. Lo concretan con el siguiente programa: “A nivel mundial, en los próximos tres años, Ashoka incluirá en esta red a más de 600 colegios de primaria, 600 institutos y 100 universidades de todo el mundo, incluyendo 15 escuelas y 2 universidades en España”.

¿Para qué? Para hacer una revolución, “porque todos podemos cambiar el mundo” como reza su lema central. ¿En qué sentido se ha de dar este cambio? A favor de las empresas realmente existentes (multinacionales especialmente y otras más pequeñas). Lo declaran así: **“Necesitamos que las empresas den un paso adelante y lideren el cambio creando nuevos tipos de alianzas con emprendedores sociales para crear un verdadero impacto en la sociedad. Ashoka busca cambiar el paradigma en la implicación social de las empresas”.** María Zapata, la que fuera directora de Ashoka, lo explicita más claramente: **“Los emprendedores sociales trabajan con esas poblaciones (los pobres) y su labor es acercar a las multinacionales hasta ellas”. Y como unos pocos no pueden (se refiere a la treintena de emprendedores seleccionados ya en España) invocan una “bacanal” de hacedores de cambios o changemakers (“Desgraciadamente los emprendedores sociales no pueden solucionar todos los problemas del mundo. Para lograr un cambio a gran escala se necesita la colaboración de cada uno de los actores de la sociedad, desde los niños hasta las empresas y las administraciones públicas. Necesitamos construir un mundo de Changemakers”, o como dice el pope magno, Drayton, “el problema dejará de superar a las soluciones cuando todos seamos agentes de cambio”), todo ello para el progreso de las empresas capitalistas.**

¿Para qué les sirven entonces los emprendedores sociales si no pueden solucionar todos los problemas? Para legitimar a Ashoka frente a la sociedad y facilitar su penetración suave en el alma de las gentes y de las organizaciones de resistencia, y para el negocio de las multinacionales. En el folleto la mitad de las páginas está, no obstante, dedicada a visualizar a 26 emprendedores sociales cooptados entre 2006 y 2014 (falta Jerónimo Aguado por los conflictos que se generaron con su pertenencia a la filantrópica), a título personal pero respaldados por sus actividades sociales, todas ellas muy respetables y que sin el patrocinio de Ashoka serían, en general, de interés social. Y por eso los selecciona la fundación. Les da prestigio y legitimidad, en la misma medida que desprestigia a los dirigentes cooptados y a sus asociaciones sin ánimo de lucro asociadas. Eso sí, a esos emprendedores dicen: **“les conectamos en una red mundial”; “reciben una remuneración económica durante tres años y el acceso durante toda la vida a una extensa red de apoyo”; “Los Emprendedores Sociales de**

Ashoka pasan a pertenecer a una comunidad mundial de más de 3.000 personas. Una comunidad de pares en la que trabajan de forma conjunta y encuentran apoyo **para el resto de su vida**". (el color es nuestro); "les ponemos en contacto constante con líderes, inversores y empresarios", y son seleccionados por un riguroso proceso de selección para que no les den problemas y sean congruentes con sus pretensiones e ideas: "Los Emprendedores Sociales de Ashoka son elegidos a través de un proceso que incluye investigación y varias entrevistas tanto con el candidato o candidata como con expertos locales e internacionales en su campo de acción y en el ámbito del emprendimiento social. La decisión final se alcanza sólo a través de un amplio consenso entre los expertos que intervienen en el proceso de selección", etc.

En 2017, una profesora de un Colegio de la provincia de Sevilla, recién cooptado por Ashoka, me llamó alarmada confesándome el hecho, diciéndome que había leído mis trabajos sobre las fundaciones del capital injerencistas, y me preguntaba qué tenía que ver Ashoka con AVINA, la fundación del gran capital de Stephan Schmidheiny, magnate que se había hecho riquísimo explotando la vil industria del amianto, que durante el siglo XX dominó junto a su familia este genocida negocio. Le dije que todo y quedó asolada pues su padre había muerto de mesotelioma (u otra enfermedad mortal del amianto) por trabajar en la fábrica que Uralita tuvo en Sevilla durante décadas. Más desolada aún me confesó que el Colegio era muy interesante, que ella estaba muy bien en él y que no quería tener problemas con la dirección y su abrazo con Ashoka, y que se limitaría a no llevarle el juego. Nada más. Con tal motivo indagué más a fondo el asunto y escribí el artículo explícitamente titulado **Ashoka financiada por la criminal industria del amianto**, en junio de 2017, aparecido en Rebelión.

Yendo a lo importante me limitaré a demostrar con dos capturas de pantalla (porque buscar hoy estas páginas en la red o es imposible o muy difícil) que esta acusación está bien establecida. Estas capturas están recogidas en el citado artículo. El que calla otorga y hasta hoy no he tenido el menor atisbo de que esta, fundación a la que he estado denunciando desde 2009, haya movido un solo dedo para defenderse de mis graves acusaciones.

La primera captura es esta:



En ella aparece el genocida Stephan Schmidheiny junto a Bill Drayton, el flamante premio Príncipe de Asturias, en alianza desde 1993

Esto podría parecer normal, dada la naturaleza de ambas fundaciones, que exaltan la riqueza¹ y el emprendedurismo a toda costa, pero lo inquietante viene de la siguiente captura de pantalla y su leyenda. Dice así:

Y en cuanto a la financiación, nos remitimos al Informe- Memora de 2014 de AVINA, en el que podemos leer: “AVINA 20 años. Fundación Ashoka, liderazgo potenciado (...). En números, entre 1994 y 2009, **Avina ha invertido casi 30 millones de dólares en Ashoka** y sus fellows, tanto en América Latina como a nivel global. Esto hizo posible que Ashoka estuviese vinculada en 2010, con más de 1.700 emprendedores sociales, (que) logran alta incidencia política”², que incluye a los citados Aguado y Arrojo.



¿Qué de particular tiene esto?

AVINA aparece como gran financiador de todas estas operaciones de intromisión en la sociedad civil organizada. Esta fundación es obra de su fundador Stephan Schmidheiny, magnate del amianto en el mundo durante el siglo XX, incluyendo a su familia. Este personaje ha sido condenado a 18 años de cárcel por un Tribunal de Turín, sentencia, anulada en el Supremo por prescripción del delito, que no por su inexistencia. Y para que quede claro, el fiscal que llevó el caso lo acusó públicamente de “asesino en serie” y de “terroristas”, y el juez que lo condenó lo comparó con Hitler. Se le juzgaba por la muerte de más de dos mil personas y mil enfermos por trabajar en sus fábricas de cuatro pueblos cercanos a Turín. En uno de ellos, Casale-Monferrato, de 33.000 habitantes, hasta la fecha han muerto cerca de 3.000 personas a causa del amianto. Y aunque la fábrica cerró en 1986 aún muere una persona a la semana en este pueblo. A él y a su familia, que dominaron el muy rentable negocio del amianto en el mundo en el siglo XX, se les atribuyen más de 300.000 muertes por este mineral, en más de 30 países. Y las que quedan a causa del amianto que sigue instalado: millones de toneladas esparcidas por viviendas, fábricas, calles, pueblos, etc. Muy bien se le puede aplicar el calificativo de genocida (lo sabía, actuó sistemáticamente y ha hecho un daño masivo en los trabajadores y en sus familias, que son las condiciones con que, las leyes penales relativas a crímenes contra la humanidad, sostienen).

Ashoka y AVINA no descansan, de la misma forma que el capital del que proceden, y están noche y día de guardia, tratando de cooptar todo lo que les sirva para penetrar en la mente de las gentes para asegurar, más que los acuerdos internacionales, su seguridad especulativa.

Como dice Manuel Monereo, “la clave es esta: para conseguir que el sujeto popular sea no solo sea vencido sino derrotado, es necesario cooptar a sus jefes, a sus dirigentes”. Tratándose de un proyecto tan ambicioso de Educación Crítica Internacional, no tenemos más remedio que estar vigilantes de estas otras amenazas bien reales y bien explicitadas por sus promotores (“la lucha de clases existe y la estamos ganando los ricos”, al decir del magnate jefe W. Buffett). Y la educación es la joya de la corona en la actualidad. Veamos un ejemplo reciente.

A final de 2017, ha aparecido la noticia que Ashoka junto a la multinacional de la alimentación Danone, han firmado un acuerdo para promover hábitos de alimentación saludables en los niños y niñas en la escuela, en un proyecto que han llamado “**Alimentando el Cambio**”, y que tiene por objetivo, a su vez, elegir proyectos que ayuden a prevenir el sobrepeso y la obesidad desde la escuela y tratar de convertir a los menores en changemaker. El proyecto durará hasta 2020.

De Ashoka hemos dado cumplida y contrastada información. Sobre Danone sabemos que es una de las diez empresas de alimentación y bebidas más grande del mundo y que en 2014 obtuvo unos beneficios de unos dos mil millones de dólares. Según un Informe de Oxfam (de 2017) Danone y las diez grandes multinacionales de la alimentación emiten emisiones GEI mayores que los cuatro países nórdicos juntos, y en las páginas de Ecologistas en Acción “se declaran como empresas que deben ser boicoteadas”. Necesitan legitimidad a raudales y los emprendedores de Ashoka se encargan de ello. Recordemos las palabras de María Zapata diciendo que la labor de los cooptados por Ashoka es hacer llegar a las multinacionales a las gentes. Es el caso.

Pero resulta que un año antes, la cooperativa Garúa había lanzado una campaña en la comunidad de Madrid, denominada “**Alimentar el cambio**”. Dado las “coincidencias” nominales con la iniciativa Ashoka-Danone y siendo anteriores y con filosofías muy distintas se han visto obligados explícitamente en su página web (<http://alimentarelcambio.es/alimentar-el-cambio-no-tiene-nada-que-ver-con-alimentando-el-cambio-impulsado-por-danone-y-la-fundacion-ashoka/>) a deshacer el entuerto afirmando que “Nuestro proyecto Alimentar El Cambio, con el que promovemos la alimentación sostenible y saludable en escuelas madrileñas desde 2016, NO tiene NADA que ver con Alimentando El Cambio, impulsado por Danone y la Fundación Ashoka”. En el caso de Garúa se trata de un proyecto integral que dice de sí que “Promovemos una visión integral dentro y fuera de la escuela... favor de comedores escolares educativos, sostenibles y saludables”. De Danone y Ashoka ya hemos hablado. Ante esta agresión e injerencia sin tapujos, los promotores de Alimentar el cambio, la cooperativa Garúa, ha pedido la ayuda de los movimientos sociales afines, que son muchos, para hacer un boicot a la iniciativa Ashoka-Danone,

no sin antes pedir a esta última “la necesidad de que cambien la denominación de su alianza”. No sabemos en que ha quedado esta solicitud, pero nos tememos que la alianza va a lo que va, y no habrá cambios.

Conclusión

Ninguna otra iniciativa mejor que estas Jornadas Internacionales de Educación Crítica, a celebrar en León para no dejar pasar la advertencia de cómo actúan las fundaciones del gran capital, que en el caso de AVINA-Ashoka, vienen además marcadas por la financiación de los millones obtenidos de las víctimas del amianto en el mundo, y con el claro objetivo de obtener legitimidad de las multinacionales, entre otros objetivos. Si con la alianza de una empresa tan criminal como AVINA tienen éxito, han asegurado el de todas las demás.

Que no sigan penetrando tan fácilmente en nuestros movimientos sociales con sus cantos de sirenas financieros y bien hablantes, y que como hasta ahora no nos cojan chupándonos el dedo, durmiendo con el enemigo.

Por una potente pedagogía del disenso, como proponía el recientemente fallecido Javier Muguerza, que es la esencia de una pedagogía crítica.

Sea bien venidas estas Jornadas Internacionales de León.

¹ Uno de los ínclitos cooptados por AVINA, el líder del agua Pedro Arrojo, en sus discursos sobre los tres derechos del agua (agua como derecho básico, agua como derecho de ciudadanía y agua para hacer negocios, que supone el 80% de la disponible) se refería explícitamente al derecho de hacerse ricos y de estos a hacerse aún más ricos. Estuvo de socio-líder de AVINA con sus beneficios más de diez años y nadie le tosió. Bueno yo sí, pero no fue hasta 2009, fecha en que con mi escrito de denuncia salió de la filantrópica, después de más de diez años en su seno. Hasta hoy, que yo sepa, no ha pedido perdón a los cientos de miles de víctimas del amianto, por su labor de legitimación y encubrimiento del asesino Schmidheiny.

² <http://www.informeavina2014.org/emprendedores-sociales.php>